

Fecha: 11-01-2026
Medio: La Discusión
Supl.: La Discusión
Tipo: Noticia general

Pág.: 13
Cm2: 23,8
VPE: \$ 23.697

Tiraje:
Lectoría:
Favorabilidad:

3.500
Sin Datos
☐ No Definida

Título: **Notificación del Servel podría poner fin anticipado a la candidatura de Paola Becker**



Notificación del Servel podría poner fin anticipado a la candidatura de Paola Becker

POLÍTICA > 10-11

EDITORIAL

Avanzar sin perder de vista la brecha

Ñuble ha avanzado, sin duda. Haber dejado atrás el triste liderazgo histórico en pobreza es una señal alentadora. Pero el lugar que hoy ocupa en el ranking nacional demuestra que el camino aún es largo.

Consolidar la baja y cerrar las brechas requerirá una estrategia de desarrollo regional de largo plazo, que combine crecimiento económico, empleo de calidad, fortalecimiento de la ruralidad y una política social que trascienda los ciclos de gobierno.

Los resultados de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (Casen) 2024 entregan a Ñuble una noticia que merece ser reconocida, pero también analizada con mesura. La región logró una disminución de seis puntos porcentuales en la pobreza por ingresos respecto de la medición anterior, pasando de un 29,6% en 2022 a un 23,9% en 2024. En términos concretos, más de 20 mil personas salieron de la pobreza en solo dos años, un avance relevante en un territorio que por décadas encabezó los índices más altos del país.

El dato adquiere mayor valor si se considera que esta medición incorpora una nueva metodología, más exigente y ajustada a la realidad actual de los hogares chilenos. Lejos de “maquillar” cifras, el nuevo estándar eleva la vara y permite observar una tendencia consistente a la baja tanto en la pobreza por ingresos como en la pobreza multidimensional y severa. En ese marco, la reducción registrada en Ñuble no es menor y confirma que las políticas públicas focalizadas, la inversión social y el despliegue territorial del Estado pueden generar impactos concretos en la vida de las personas.

Sin embargo, el optimismo no puede transformarse en complacencia. A pesar de esta mejora, Ñuble sigue siendo la tercera región con mayor pobreza por ingresos del país, solo superada por La Araucanía y el Maule. El 23,9% de pobreza regional se sitúa muy por encima del promedio nacional (17,3%) y revela que las brechas estructurales persisten con fuerza, especialmente en zonas rurales y comunas con menor dinamismo productivo.

La Casen también muestra matices que invitan a una lectura más profunda. En pobreza multidimensional, Ñuble alcanza un 17%, en torno al promedio nacional, pero ello equivale a casi 86 mil personas que enfrentan carencias simultáneas en ámbitos como salud, educación, trabajo, cuidados y conectividad digital. La pobreza severa, en tanto, afecta al 6,9% de la población regional, más de 34 mil personas cuya situación combina privaciones económicas y multidimensionales. Son cifras que recuerdan que el desafío no se agota en mejorar ingresos, sino en garantizar condiciones de vida dignas y sostenibles.

El propio diseño metodológico de la encuesta refuerza este llamado. Al incorporar indicadores más exigentes, como cuidados, aprendizaje escolar y conectividad, la Casen visibiliza vulnerabilidades que antes quedaban ocultas. Medir mejor no empeora la realidad: la hace evidente y obliga a respuestas más integrales.

Ñuble ha avanzado, sin duda. Haber dejado atrás el triste liderazgo histórico en pobreza es una señal alentadora. Pero el lugar que hoy ocupa en el ranking nacional demuestra que el camino aún es largo. Consolidar la baja y cerrar las brechas requerirá una estrategia de desarrollo regional de largo plazo, que combine crecimiento económico, empleo de calidad, fortalecimiento de la ruralidad y una política social que trascienda los ciclos de gobierno.

Celebrar los avances es legítimo. Olvidar los desafíos pendientes, en cambio, sería un error que la región no puede permitirse.